



Revista de Relaciones Internacionales,
Estrategia y Seguridad

ISSN: 1909-3063

cinuv.relinternal@unimilitar.edu.co

Universidad Militar Nueva Granada
Colombia

Mercado Maldonado, Asael; González Velázquez, Guillermo; Olvera García, Jorge
LA CRISIS DEL ORDEN MUNDIAL: GLOBALIZACIÓN Y TERRORISMO
Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 4, núm. 1, enero-junio, 2009, pp.
129-158
Universidad Militar Nueva Granada
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92712970008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA CRISIS DEL ORDEN MUNDIAL: GLOBALIZACIÓN Y TERRORISMO

Asael Mercado Maldonado*
Guillermo González Velázquez**
Jorge Olvera García***

RESUMEN

El artículo tiene como propósito ofrecer una visión desde la teoría del conflicto sobre el terrorismo específicamente en su vertiente islámica, sus antecedentes, bases ideológicas y

Recibido: 8 de diciembre de 2008
Aceptado: 16 de marzo de 2009

* Líder del cuerpo académico: Nuevo orden mundial retos políticos y económicos para el siglo XXI. Profesor investigador de tiempo completo. Facultad Ciencias Políticas y Administración Pública UAEM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Nivel-1. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México. Primer coordinador y fundador del programa de Doctorado en Ciencias Sociales UAEM. Fundador de la Maestría para la paz y el desarrollo. Redacción del Plan de Estudios. UAEM. asaellmm@hotmail.com

** Politólogo y Administrador Público Universidad Autónoma del Estado de México. Colaborador del proyecto de investigación: Alternativas sociales al modelo impuesto por el neoliberalismo y la globalización. mendrix10@net.mx

*** Profesor definitivo de la Facultad de Derecho de la UAEM. Abogado General de la Universidad Autónoma del Estado de México 2009. Coautor del programa doctoral en Derecho. Facultad de Derecho 1999. Coautor de la «metodología para la reforma integral a la legislación universitaria de la UAEM», 2005-2009. jorgeolvera62@hotmail.com

perspectivas, considerando el impacto de la globalización como catalizador principal de su expansión mundial. El atentado del 11 de septiembre estableció un nuevo período en la política internacional, la nueva era rompió con la etapa de la estructura bipolar producto de la guerra fría y dio paso a los conflictos originados por las luchas de identidad local. Acabó la era de posguerra fría e inició el orden mundial de carácter unipolar en el cual la globalización acelera las desigualdades y la integración de la economía mundial.

Palabras clave: Teoría del conflicto, hegemonía, identidades, terrorismo, globalización.

ABSTRACT

The article has as intention offer a vision from the theory of the conflict on the terrorism specifically on his Islamic slope, his precedents, ideological bases and perspectives, considering the impact of the globalization to be a principal catalyst of his world expansion. The attempt of September 11 established a new period in the international politics, the new age broke with the stage of the two-pole structure product of the cold war and gave step to the conflicts originated by the fights of local identity. I finish the age of the cold postwar period and initiate the world order of single-pole character which the globalization accelerated the desigualdades and the integration of the world economy.

Key words: Theory of the conflict, hegemony, identities, terrorism, globalization.

INTRODUCCIÓN

En ningún momento de nuestra historia, la humanidad había vivido cambios tan acelerados como los que se presentan en nuestros días. Esta etapa del proceso de globalización es la más traumática, su impacto ha fragmentado las identidades societarias y en otros casos provoca su consolidación a través de fundamentalismos, fenómeno que nutre al terrorismo.

El proceso globalizador redujo las fronteras e impuso nuevas reglas, roles sociales y culturales a los pueblos conquistados. Surgieron nuevos conflictos políticos de resistencia a la dominación potenciando los alcances del terrorismo. Y las reglas del juego entre los distintos estados e imperios se vieron alteradas por esta nueva lucha para imponer la hegemonía.

El artículo se integra por los siguientes apartados: El primero analiza los antecedentes históricos del terrorismo; el segundo ofrece los principales supuestos de la teoría del conflicto como marco de análisis del terrorismo; el tercero al fenómeno de la globalización como principal catalizador del terrorismo; el cuarto analiza los protagonistas del terrorismo islámico como la jihad y el movimiento wahhabí; el quinto finalmente analiza la influencia del fenómeno terrorista ante los sucesos internacionales actuales como la reconfiguración de un nuevo orden mundial.

1. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TERRORISMO

En la concepción clásica, el terrorismo es el ataque enfocado principalmente en contra de civiles inocentes. Resalta la irracionalidad del acto terrorista, del terror que infunde y la búsqueda para traumatizar el comportamiento de las sociedades. El terrorismo no ayuda a la causa de la justicia y no puede ser parte de la lucha por la liberación. «La ilegalidad e ilegitimidad del acto es presentado como un acto sin fundamento para proclamarse por causas justas, cada nación mira al terrorismo y a los terroristas a través del prisma de su propia situación nacional e intereses» (Koshy, 2003: 36).

El terrorismo tiene el propósito de:

- 1) Intimidar o ejercer coerción sobre la población civil.
- 2) Influir en la política de un gobierno por medio de la intimidación o la coerción
- 3) Afectar la conducta de un gobierno por medio del asesinato o el secuestro» (Chomsky, 1988: 44).

El término terrorismo debe manejarse con mucho cuidado ya que encontramos muchas definiciones perversas que confunden los medios y los fines, definiciones hechas a medida para atacar corrientes ideológicas contrarias.

El objetivo del terrorismo es propagar el caos, generar un golpe psicológico que desestabilice a la sociedad, demostrar las debilidades del enemigo, crear una violencia simbólica que genere un sentimiento de inseguridad en los individuos, un arma psicológica que altere el orden del sistema. El terrorismo implica «utilizar cualquier método de guerra que consista en atacar intencionalmente a quienes no deberían ser atacados» (Gilbert, 1998: 24).

Puede tratarse de terrorismo a gran escala (*wholesale terrorism*), dirigido contra grupos grandes, o terrorismo a menor escala (*retail terrorism*), enfocado hacia individuos. Puede ser *terrorismo de estado, grupal o individual* dependiendo de la fuente de planeación y operación. (Chomsky, 1988: 44)

Las definiciones se centran en dos concepciones. Por un lado, algunas se centran en los fines del terrorismo, sus objetivos, o bien, se enfocan en los medios, «quienes insisten en la importancia del medio -el uso del terror- suelen ofrecer una definición condenatoria. Quienes insisten en el fin -la consecución de ciertos logros políticos- suelen ensalzar la actividad terrorista entendiéndola como emancipatoria» (Solanas, 2000: 21).

El terrorismo es un fenómeno constante en la historia de la humanidad. En la antigüedad clásica, cuatro siglos antes de Cristo, en la antigua Grecia con Jenofonte, luchador historiador y filósofo ateniense contemporáneo de Sócrates, nos habla en su obra, el Anábasis de los mercenarios griegos llamados los inmortales, de los cuales él formó parte y donde escribió sobre su efectividad psicológica en la guerra contra poblaciones enemigas. Podemos encontrar muchos ejemplos en la mayoría de los conflictos de los imperios de la antigüedad, actos de violencia encaminados a la expansión y salvaguarda de sus intereses.

Otro ejemplo se remonta al año sesenta y seis antes de Cristo, los Sicarii o los sicarios, llamados así por la daga que empuñaban, una secta nacionalista radicada en Medio Oriente Palestina, compuesta por individuos marginados. Era una secta independentista contraria a la ocupación romana que pertenecía a la facción más radical del judaísmo. Los Sicarii constituían el ala más extrema y radical de los Zelotas, ya que entre sus medios de ataque y disuasión se encontraban ataques contra civiles, asesinatos contra los cómplices del gobierno romano. Ellos atacaron y destruyeron archivos públicos, graneros, palacios de las autoridades públicas, principalmente en la ciudad de Jerusalén, era una facción fundamentada en el extremismo de sus acciones y en el uso del terror para obtener sus fines. El mejor acto de su extremismo podemos verlo en su acuartelamiento en la ciudad de Masada. Prefirieron suicidarse en esa ciudad antes de ser vencidos por los romanos. En sus acciones y formas de ataque, existía el uso del terror contra objetivos civiles y el extremismo fundamentado en una creencia religiosa o política. «Formaban el partido extremista, nacionalista, antirromano y sus víctimas, tanto en Palestina como en la diáspora egipcia eran los moderados: el partido judío favorable a la paz» (Laqueur, 1980: 29).

Otro referente histórico importante fue la orden de los Hachichin o los asesinos, aunque se pueden concebir como comedores de hashish. Fue una orden esotérica musulmana de los Ismaelitas del Este, posteriormente segregada de la secta de los Ismaelíes fundada por el persa Hassan I Sabah en el siglo XI después de Cristo, hizo estragos en Medio Oriente, principalmente en Bagdad, Persia, Siria, y Palestina. Hassan I Sabah era un fanático que pretendió alzarse como la reencarnación del último Imán, con lo cual pudo crear un grupo de seguidores fanáticos que creció con el tiempo y con el que logró ampliar su poder y dominación asaltando ciudades y tomando posiciones militares hasta que fueron dominados por la orden de los templarios determinando su extinción en la segunda mitad del siglo XIII, cuando sus fortalezas fueron tomadas por los persas y los sirios.

Otra etapa del terrorismo aparece en el siglo XVIII en Francia, específicamente con el terror jacobino que persiguió a la alta clase francesa durante el período revolucionario. Con los jacobinos, nace la concepción del terrorismo moderno corriente formada por revolucionarios ideológicos, cuyos actos eran en su mayoría violentos encontrando en el terror un buen método de lucha y de coerción. Esta época es conocida como el terror donde predominó la represión ejercida por el Estado. Robespierre hizo uso del terror para alentar y continuar la revolución. Se ejerció por medio de dos poderes, el comité de seguridad pública y el tribunal de la revolución. Juzgaban cualquier acto antirrevolucionario, aplicaban la guillotina como la mejor arma terrorista que pretendía suprimir los levantamientos en contra de la ideología imperante. Al final, los revolucionarios Robespierre y Danton corrieron la misma suerte que los reyes: guillotinado.

Durante el siglo XIX, aparecen nuevas formas de violencia en los Estados Unidos, Rusia, Europa y África, sustentada en el anarquismo revolucionario, el nihilismo y otras corrientes ideológicas. En ésta época, encontramos grupos tales como *Ku Kux Klan*, producto del sur vencido durante la guerra civil norteamericana. El temible *Apartheid* y las teorías racistas de Arthur de Gobineau que consolidan el racismo como la ideología del imperialismo. Aparece amenazante una nueva forma de violencia imperial cultural, racial y política, el racismo.

Durante el siglo XX, el terrorismo fue un hecho común y constante, impulsado por los nacionalismos provocó el inicio de la Primera Guerra Mundial, consecuencia del atentado terrorista que asesinó a Francisco Fernando de Habsburgo en Sarajevo en 1914. Según León Trotsky, «la revolución exige que la clase revolucionaria haga uso de todos los medios posibles para alcanzar sus fines: la insurrección armada si, es preciso; el terrorismo, si es necesario» (Trotsky, 1977: 197). Los nacionalismos impulsaron el fascismo de Adolfo Hitler y el régimen de José Stalin –y sus verdugos-, quienes ejercieron de manera amplia el terrorismo con distintas vejaciones que alentaban el terror en pos de unificar ideologías, lealtades políticas y militares.

En la posguerra, el terrorismo se mantuvo en algunos países, como España, aunque posteriormente tuvo una tendencia a desplazarse a Medio Oriente, donde fue practicado por los judíos desplazados a causa de la guerra buscando implantar su propio Estado en la región de Palestina. Provocando la guerra de los estados árabes contra de Israel, durante los años sesenta surgieron grupos judíos radicales, como es el caso del Irgun Zvai Leumi o los Stern, grupos que utilizaron el terrorismo contra los árabes y sus distintas comunidades en pos de la independencia y creación del Estado de Israel. Durante la década de los setenta, los estados árabes implementaron un terrorismo más sistemático que el utilizado contra ellos. Estos grupos se conformaban por células bien entrenadas y organizadas, el mejor ejemplo fue Septiembre Negro, grupo que se convertiría en la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), el cual cometió atentados terroristas en Israel y otras partes del mundo.

La revolución Iraní creó una nueva tendencia del terrorismo basado en el fundamentalismo islámico. Para 1979, Irán se apartó de occidente y se encerró en la ley islámica al quedar el país en manos del Ayatolá Ruholá Jomeini y los fundamentalistas musulmanes que expulsaron al Sha de Irán.

Durante el siglo XX, el terrorismo se fortaleció gracias a la proliferación de conflictos generados por la Guerra Fría, desarrollando nuevas armas, tecnologías y a los medios de comunicación más eficientes y accesibles.

2. LA GLOBALIZACIÓN, CATALIZADOR DEL TERRORISMO

Primero, el término globalización fue utilizado sólo en la esfera de las relaciones económicas financieras internacionales. En su aplicación teórica, tiene como objetivo explicar los cambios económicos internacionales operados desde mediados de los años sesenta.¹ Se utiliza para entender los cambios en la economía mundial, principalmente en los mercados, el comercio internacional, así como en diversas operaciones sobre las inversiones y flujos de capital. La globalización es un proceso que unifica a los mercados mundiales, culturas y sociedades, a través de los crecientes y masivos medios de producción, comunicación y transporte.

¹ Este término fue concebido por Theodore Levitt en su libro *La globalización de los mercados. (The Globalization of Markets)*, en 1985.

La globalización representa una infinidad de procesos que afectan todos los niveles y estructuras tanto de los sistemas económicos, como de los políticos y sociales. Cuando se afectan los elementos sociales y culturales, son impactados los nacionalismos e identidades que nutren el terrorismo del siglo XXI. «La globalización es la razón del resurgimiento de identidades culturales locales en diferentes partes del mundo y los nacionalismos locales brotan como respuesta a tendencias globalizadoras, a medida que el peso de los Estados-nación más antiguos disminuye» (Laqueur, 1980: 25 y 26).

El proceso de globalización reforzó las identidades culturales al verse en peligro de ser desintegradas por los mismos procesos que genera éste fenómeno. Los nacionalismos resurgieron en algunas latitudes cobrando fuerza.

Además de la crisis económica financiera, los alarmantes índices de pobreza, desempleo, desigualdad, inseguridad que se registran en el mundo se suma el belicoso ejercicio de la hegemonía de Estados Unidos que, bajo la premisa de la lucha contra el terrorismo y de los postulados de la *realpolitik*, amenaza la paz mundial, *securitizado* y *militarizando* los temas de la agenda internacional, desplazando en segundo plano los temas vitales como la pobreza extrema, el desempleo, la hambruna, las pandemias y el deterioro medio ambiental.²

Los nuevos conflictos mundiales surgen de las luchas económicas, las resistencias sociales, nacionales y religiosas, ya que la globalización va acompañada de intereses que provocan ambiciones, donde unos ganan y otros pierden, particularmente en las sociedades y culturas marginadas del desarrollo.

A nivel internacional, los problemas sociales han sido detonantes de estados de ingobernabilidad. Dentro del diagnóstico que presenta la ONU, para los próximos años, se espera las siguientes tendencias:

- De los 1.200 millones de personas que padecen hambre, para el año 2025, aumentarán a 2.000 millones de pobres.
- Para el 2025, 6 millones de Km² de tierra, ahora fértil, se habrán convertido en desierto y la mitad de las reservas pesqueras se habrá agotado.
- Actualmente 1/3 parte de los países en desarrollo no tienen acceso al agua potable, para el 2025 serán 2/3 partes, afectando de 130 millones de personas actualmente a un mil millones.
- Existen 850 zonas francas para exportación en el mundo conocidas como fábricas de sudor dependientes de las empresas transnacionales con una sobreexplotación de las mujeres.
- Para el 2025, las reservas de petróleo estarán a punto de agotarse y en la medida que se apliquen fuentes alternativas de generación de energía, se prevé una grave crisis del proceso de reproducción capitalista actual.

² Declaratoria Final del Foro Hacia la Consolidación de una Asociación Estratégica América Latina y el Caribe-Unión Europea. Centro de Estudios Europeos. UNAM. Guadalajara, México, 20-21 de Mayo de 2004.

- El crecimiento de la riqueza en el mundo esta activa, sin embargo, presenta dos problemas fundamentales:
- 1) Crece la riqueza, pero la tecnologización del trabajo provoca la expulsión de mucha fuerza laboral, el crecimiento económico no garantiza el crecimiento en los empleos y 2) La extraordinaria riqueza mundial está mal distribuida. El PIB mundial es de 25 mil billones \$US. Los países del G7, poseen 17, otros 5 países tienen 10 y los otros 180 se reparten los 7 restantes. Solo cuatro hombres: Carlos Slim, Bill Gates, Paul Allen y Warren Buffet poseen una riqueza de 50 naciones.

De las implicaciones que estas tendencias tienen para el mundo, se destaca la necesidad de una nueva gobernabilidad. Es necesario implementar una nueva arquitectura mundial. Desde Seattle, Praga, Quebec, Gotemburgo, Génova, Washington, Ottawa, Guadalajara, Davos, Cancún y Porto Alegre muchos grupos se han manifestado decididamente en contra de los costos producidos por el modelo neoliberal y la globalización. Se ha formado el conocido «movimiento de movimientos» generando foros alternativos a Davos, como el Foro Social Mundial de Porto Alegre, con protestas y propuestas alternativas a la dominación globalizadora.

Aparece la necesidad de aplicar el impuesto Tobin, para limitar la ambición de la especulación, la eliminación de los paraísos fiscales, las condonaciones necesarias de la deuda externa que tanto agobian a los países en vías de desarrollo, el impulso de la cooperación internacional, el perfeccionamiento del proceso democrático, la definición de reglas para las transnacionales en función del respeto a la esfera laboral y ambiental, son asuntos que se deben atender de manera urgente. Incluirlos en una nueva agenda de resoluciones internacionales donde la sociedad civil tenga una posición de poder político será posible un mundo distinto al que presenta esta globalización. Sin embargo, la tendencia realista a mantener el poder de los países hegemónicos sin límites nos conduce a la radicalización del mandato bélico en la nueva etapa neocolonial que vive el mundo, cuyo principal protagonista, es la política militar.

Mientras los organismos internacionales creados para mantener la paz y seguridad internacional pregonan la paz, el mundo en realidad, se encuentra en un estado de guerra permanente. Los acontecimientos del 11 de Septiembre nos enfrentaron a la realidad de un mundo caótico que se debate en pos de la lucha hegemónica, en un escenario de múltiples guerras para dominar los espacios estratégicos del mundo. Es necesario construir una nueva arquitectura internacional donde los nuevos actores tengan representatividad y poder de decisión.

La industria armamentista sólo es un elemento más en la compleja cadena de intereses que están en torno de la guerra. Otro eslabón es el rearme con el pretexto de combatir a la llamada delincuencia organizada y conformar ejércitos multinacionales. Es uno de los proyectos contrainsurgentes más importante del Pentágono. Desde 1995, durante su histórica visita a México, el general William Perry, secretario de Defensa estadounidense, convocó a crear el tercer vínculo entre su país y el nuestro. Esbozó la posibilidad de conformar un ejército de las Américas, viejo y ambicioso proyecto

norteamericano para conformar fuerzas multilaterales conjuntas que tengan su base en Panamá u otra nación centroamericana con un objetivo primordial: combatir la amenaza multinacional del comercio de la droga.

La globalización y sus efectos han llevado al mundo y a los sistemas que lo integran, a un nuevo orden donde todas las normas económicas políticas y sociales cambian sistemáticamente. Existen sectores que no aceptan las nuevas reglas del juego impuestas por la globalización, lo que genera tensión y nuevos conflictos producto de la resistencia de los sectores, aparece un conflicto de resistencia contra la desigualdad y marginación debido a la desigual distribución de poder y riqueza que imponen las potencias capitalistas.

Este proceso que altera el orden mundial no se desarrolla de una manera racional, ni es dirigido por una voluntad social. «Está emergiendo de una manera anárquica, causal, estimulado por una mezcla de influencias» (Giddens, 2000:30). El fenómeno y sus consecuencias no son controladas hasta este momento, no existen límites éticos, las sociedades están a merced de esos intereses y conflictos en pugna.

El éxito de la globalización implicó «que los cambios decisivos en la relación entre capital y trabajo estuvieran acompañados de notables innovaciones tecnológicas haciendo posible que el capitalismo abarcara todo el globo» (Beck, 2004:27). Los procesos económicos en crisis junto con la recesión y la última crisis financiera mundial del 2009 produjeron muchos cambios y trastornos en los países en vías de desarrollo. Se están considerando nuevas estrategias para sobrevivir, acelerando la reestructuración de la producción, implementando nuevos desarrollos tecnológicos, flexibilizando el capital y el trabajo, generando un nuevo equilibrio de fuerzas, disminuyendo la preocupación por el desarrollo social en pos del desarrollo económico, que mueve al mundo.

En la globalización, la explotación, producción y consumo masivo aceleró los cambios en las sociedades como nunca antes se habían visto, se alteraron de manera radical los sistemas políticos y de relaciones internacionales. «Los sistemas políticos de sociedades que antes habían cambiado lentamente- se vieron de pronto expuestos a fuerzas que aceleraron enormemente el ritmo de cambio» (Easton, 1992:116).

La hegemonía implica una tendencia política-económica, cuya influencia invade todos los rincones del sistema de relaciones imperante, obteniendo más poder e influencia en los distintos sistemas que componen nuestro mundo. «En ningún momento de la historia nuestro planeta, ha conocido una hegemonía como la que tenemos en la actualidad: me refiero a la hegemonía geopolítica de los Estados Unidos de América del Norte» (Ramonet, 2000:11).

Ignacio Ramonet establece que la primera transformación es el cambio de las hegemonías a escala geopolítica. En segundo lugar, se produce la evolución en los conceptos de valor estratégico. «La tercera transformación es el cambio al que se ve sometido el estado-nación o el estado nacional que

se ve abocado a una profunda crisis de identidad y en consecuencia de estabilidad» (Ramonet, 2000:15). La cuarta transformación es el cambio de protagonismo de sus principales actores ya que los roles que antes eran ocupados por los estados han sido tomados por los organismos intergubernamentales e instancias económicas internacionales, que ahora dictan las reglas de la globalización. La quinta transformación es la expansión de la democracia como régimen político dominante, aunque con muchas imperfecciones. La séptima mutación impacta sobre la identidad política y social, al fragilizar las identidades que antes eran suficientes para identificar a los individuos y grupos, se generan vacíos de identidad.

La globalización alienta a grupos nacionalistas o extremistas religiosos nutriendo los movimientos de resistencia en contra de la hegemonía imperante. Dentro del sistema internacional, «los grupos terroristas se han consolidado como nuevos actores globales en competencia con los estados, la economía y la sociedad civil. Nuevos actores que representan infinidad de intereses u objetivos, esta clase de terrorismo transnacional no se circunscribe al terrorismo islamista, sino que puede vincularse a todos los objetivos, ideologías y fundamentalismos posibles» (Beck, 2004:35).

3. EL TERRORISMO ISLÁMICO, LA YIHAD Y SUS PROTAGONISTAS

Hasta 1980, el terrorismo moderno se hace presente como producto de la revolución iraní de 1979, con los grupos *Comité de Salvaguarda de la Revolución Islámica* y *al-Dawa*, ambos de origen *Chiíta*. Desde esta etapa, tuvo un enorme incremento en todo el mundo. «Doce años después, en 1992, encontramos que el número de grupos terroristas religiosos ha crecido significativamente (de 2 a 11 grupos) y que, además, se ha extendido a otras religiones aparte del Islam, a varias pequeñas y oscuras sectas religiosas» (Hoffman, 1999: 131).

Para entender el terrorismo islámico, debemos remitirnos a su historia, adentrarnos en sus características ideológicas y culturales, entender la relación estrecha de éste fenómeno con la religión. «Existen otros movimientos para los que el motivo religioso es lo primero y, de hecho, quizá en la actualidad el mandato religioso sea la característica definitoria más importante del terrorismo» (Hoffman, 1999:130).

Para entender el terrorismo islámico, debemos comprender la visión del mundo y su sistema de valores. El acto violento representa un acontecimiento divino. Esa divinidad libera a sus ejecutores de limitaciones morales éticas o políticas, les permite contextualizar la trascendencia del acto violento en una escala mucho mayor a la de otros grupos no religiosos. «La violencia para el terrorista religioso es, por encima de todo, un acto sacramental o un deber divino que debe ser ejecutado para responder a una exigencia o mandato teológico» (Hoffman, 1999:136).

La moralidad religiosa justifica los actos vitales para la supervivencia de su cosmovisión, «la religión se convierte en un medio de legitimación para el terrorista. Es fundamental que sus figuras

religiosas no solo ratifiquen, sino que incluso lleguen a ‘bendecir’ las operaciones que van a llevar a cabo. Los terroristas religiosos son los representados y, al mismo tiempo, los activistas que libran la que ellos consideran una guerra total» (Hoffman, 1999:137).

En su brillante estudio, *Cuando los demonios caminan sobre la tierra* –When devils walk the Earth–, Ralph Peters distingue entre terroristas prácticos y los terroristas apocalípticos quienes muy a menudo, se engañan con su fanatismo. «Los terroristas apocalípticos giran en las convulsiones de una locura peculiar, maligna, y apenas saben lo que ellos creen en las profundidades de sus almas. De hecho, la mayor parte de su actividad es una tentativa de evitar el reconocimiento de la oscuridad dentro de ellos, una lucha para representarse como la venganza de los ángeles de luz. Hace siglos, podríamos afirmar que estaban poseídos por demonios. Hoy, al menos debemos aceptar que ellos son poseídos y gobernados por una visión diabólica» (Peters, 2006:7). Una visión que también implica una discriminación hacia la mujer. Es importante indicar que tanto en el cristianismo occidental «Eva origen del pecado» como en el Islamismo oriental –Rechazo de Mohammed Atta hacia la mujer y las prácticas sociales en el Medio Oriente–, se presenta un rechazo fanático hacia la mujer.

El terrorismo religioso moderno surgió en Irán, su revolución representó el choque ideológico entre Occidente y Medio Oriente. «Su propia revolución islámica pretende ser presentada por Irán como ejemplo al resto de los musulmanes del mundo, exhortándoles a que reafirmen las enseñanzas fundamentales del Corán y a resistirse a la influencia occidental, especialmente la norteamericana, en Oriente Medio» (Hoffman, 1999:139).

Después de la guerra de Irak, la destrucción de Gaza protagonizada por Israel y el activismo terrorista presente en Medio Oriente las fuerzas militares estadounidenses amenazan a Irán con una próxima guerra. Quizás lo único que los detiene es que Irán ya cuenta con energía nuclear. Hezbolá, calificado como un gigantesco terrorista –por los occidentales–, y su Partido de Dios, ha evolucionado de los tiempos de guerrilla y fuerza terrorista, estableciéndose como partido político «legítimo» en el gobierno libanés y actuando como representante de la enorme población chiíta del Líbano. Con un alto perfil político, Hezbolá sigue manteniendo su milicia armada y sus bases de entrenamiento terroristas. Los dos líderes principales de Hezbolá son su secretario general, el jefe Sayyed Hassán Nasrallah, y el líder espiritual de la organización, el jeque Mohamed Husayn Fadlallah, ambos «terroristas globales» designados así por el gobierno norteamericano. (Emerson, 2007:1,2).

El mundo islámico es aquella parte del mundo árabe que practica el *Islam* concebida como una religión monoteísta fundada por *Mahoma* en el siglo VII después de *Cristo*. Su significado se basa en la autosumisión a *Alá* o el sometimiento absoluto a Dios, en su forma clásica, la política no se separa de la doctrina religiosa. Esto es llamado la *Sharia*, la ley islámica, que opera como un sistema legal que abarca todas las esferas del hombre, lo público y lo privado, lo político y religioso no se encuentran separados. Hace parte del *Islam*.³

³ «La ley que rige sobre la humanidad— es de origen divino y debe ser interpretada solamente por los sabios y los piadosos, quienes han de gobernar sobre los creyentes en calidad de líderes y guías espirituales.» (Bodansky, 2001:20)

En la vida de los musulmanes, el *Islam* lo es todo, ya que rige no sólo los aspectos religiosos del sistema sino que incluye las condiciones políticas de su sociedad. Por ello, podemos decir que es una religión dinámica como sostiene Jonh L. Esposito, «El *Islam* pone énfasis en la acción, en el cumplimiento de la voluntad de Dios». «El esfuerzo por cumplir la voluntad de Dios se materializa en el acto llamado *yihad* que representa la acción de llevar a la práctica las enseñanzas del *Corán* en todo momento de la vida individual y como colectivo en la sociedad» (Esposito, 2003:18).

La *jihad* o *yihad* representa en un contexto histórico-religioso la defensa y difusión del *Islam* por el profeta *Mahoma*, máximo y único líder creador del *Islam*, defensa y difusión que todos los musulmanes deben seguir, «Cuando *Mahoma* y sus compañeros sufrieron una incesante persecución en La Meca, emigraron (*Hiyra*) a *Yahtrib*, más tarde rebautizada como Medina, -la ciudad- del Profeta. Tras reagruparse, asentarse y fortalecer la comunidad en Medina, *Mahoma* emprendió la lucha (*yihad*) para difundir y defender la palabra y la soberanía de Dios» (Esposito, 2003:18).

Toda la vida de los musulmanes es regida por la ley islámica o jurisprudencia islámica que engloba todos los aspectos de la vida o *Shari*; en segundo lugar, la lucha por el *Islam* o *Yihad*; en tercer lugar, el viaje o sacrificio que todos los musulmanes deben hacer por el *Islam* o *Hiyra*, ejemplo del profeta que debe ser seguido por todo musulmán o *Sunna*; en quinto lugar, la búsqueda de la comunidad islámica mundial o *Umma* y finalmente, el llamamiento a la comunidad islámica *dawa*. «*Dawa* tiene dos significados: una invitación a los no musulmanes a convertirse al *Islam* y un llamamiento a aquellos que nacieron musulmanes a ser mejores musulmanes» (Esposito, 2003:70).

El mundo islámico se divide en tres grandes grupos, los *Chiítas*, los *Sunníes* y los *Sufíes*. Los *Sunnitas* son considerados una corriente ortodoxa y son más numerosos que los otros dos grupos, los *Chiítas* se consideran una derivación sectaria, y el *Sufismo* es una variante esotérica con tradición pacifista derivada de los propios *Chiítas*. Cada uno de estos grandes grupos interpreta desde su propio punto de vista el *Islam*. «Actualmente la casa real wahabita se encuentra dividida entre los pronorteamericanos y nacionalistas. El bloque pronorteamericano se encuentra encabezado por el ex embajador Bandar Bid Sultán, que pretende establecer una alianza sunita de los árabes con los estadounidenses contra los nacionalistas chiítas representados por los hijos del rey Faisal» (Jalife 2007).

El *Islam* es un gran universo de percepciones donde todo se encuentra relacionado a la religión. Debemos sumar conceptos de carácter legal como el de los *ulemas* o líderes religiosos, las *fatuas* o la opinión legal de los mismos *ulemas*, *muftís* o jurisconsultos que también emiten *fatuas*, los *califas* o sucesores de *Mahoma*, máximos representantes políticos de la comunidad *sunníe*, aunque no profetas y la figura del *Imán* o máximo jefe de la comunidad *chiíta*. Existen otros conceptos como las *hádices* o tradiciones narrativas de relatos sobre el comportamiento del profeta utilizadas por los musulmanes, el de la *Fitna* o el desorden social y religioso, el de *mahdí* o guiado, el de *shabid* o mártir, el de *shahada* o profesión de fe musulmana, el de *Muhayid* o guerrero santo y el de *Kafir* o la impiedad de aquellos que atentan en contra del *Islam*. Estos conceptos nos ayudan a contextualizar la manera en que las sociedades musulmanas interactúan política y religiosamente.

La *yihad* encarna la máxima lucha del mundo musulmán por preservar sus costumbres y formas de vida, así como su fundamento práctico y doctrinal, como sostiene Esposito «la importancia del *yihad* enraíza con el concepto del Corán de esforzarse en el camino hacia Dios y el ejemplo del profeta Mahoma y sus compañeros. Se trata del fundamento de la doctrina y la práctica musulmana» (Esposito, 2003:42).

La *yihad* es el esfuerzo de Mahoma en crear una doctrina reformista que criticaba el materialismo y todas sus perversiones, que imponían un estado de ignorancia o *Yahiliyya*, que buscaba cambiar y mejorar a través de reformas religiosas, familiares, económicas y sociales las condiciones de los sectores menos beneficiados de la sociedad. Este mensaje generó descontento en las elites económicas, religiosas y políticas, la doctrina de Mahoma llamaba a luchar por el mejoramiento de las condiciones de vida y a respetar los mandatos divinos a través de la *yihad*. «El profético llamamiento de Mahoma emplazaba a la gente a esforzarse y luchar (*yihad*) para reformar sus comunidades y para vivir una buena vida cimentada en las creencias religiosas y no en la lealtad a la tribu» (Esposito, 2003:45). Aunque en los primeros años de su difusión Mahoma y su comunidad, fueron objeto de represalias, que los obligó a emigrar *hiyra* de La Meca donde se vivía en un estado de ignorancia o *Yhiliyya*, a Medina donde se fundó la primera ciudad islámica.⁴

A causa de la persecución sufrida por Mahoma y sus seguidores, se define la primera acepción de la *yihad* de guerra, en el Corán, el combate como defensa de los preceptos religiosos. Les está permitido combatir a aquellos que son víctimas de una agresión injusta —y, ciertamente, Dios tiene en verdad poder para auxiliarlos—, aquellos que han sido expulsados de sus hogares, contra todo derecho, sólo por haber dicho: Nuestro Sustentador es Dios (22:39)». «Si tu enemigo se inclina a la paz, inclínate tú también y confía en Dios (8:61)» (Esposito, 2003:48).

«Los pasajes coránicos se refieren al *yihad* como la lucha armada se incluyen en dos categorías amplias: defensiva, aquellos que subrayan la lucha contra la agresión, y ofensiva o expansionista, un precepto más general para combatir a todos los no creyentes y propagar el mensaje y el orden público, o Pax Islámica, del Islam» (Esposito, 2003:86).

Al consolidarse la comunidad islámica, se convirtió en un gran imperio, el cual pudo conquistar a persas y bizantinos, durante esta etapa expansionista, se define la segunda acepción de la *yihad* o la *yihad* expansiva o de conversión. Esta misión religiosa de la *yihad* se basa en la difusión de la fe para mejorar a las sociedades y así cumplir con la misión del *Islam* de difundir su Dios a la humanidad.⁵

⁴ «Al enfrentarse a amenazas y a una persecución creciente, en 662 Mahoma y sus seguidores se trasladaron (*Hiyra*) de La Meca a Medina, aproximadamente a unos 400 kilómetros de distancia, donde fundaron la primera comunidad islámica o ciudad-estado» (Ibíd., Pág.46).

⁵ «La justificación religiosa para la conquista y expansión no era obligar a la conversión al Islam a los seguidores de otras religiones que tenían sus propios profetas y revelaciones. Se buscaba, «la justificación religiosa del *yihad* para difundir la fe con la misión universal del Islam de propagar la palabra de Dios» (Ibíd., Pág.48).

Para el *Corán*, el martirio es parte del sacrificio, «cuando se invoca la *yihad* para instar a los musulmanes a participar en guerras contra no creyentes, el principal motivador es la creencia de que quien muere en el campo de batalla, llamado *shahid*, irá directamente al Paraíso» (Esposito, 2003:87). El *Islam* justifica y defiende el martirio o las inmolaciones en su nombre. No es un suicidio es un sacrificio como parte de la lucha en defensa del *Islam*. Por tanto, es parte de la *yihad* y del sacrificio que se debe hacer por el *Islam*.⁶

La *yihad* engloba dos significados, el pacífico y el violento, se dice que cuando Mahoma regresó de la batalla, le dijo a sus seguidores: Regresamos de un *yihad* menor a un *yihad* mayor. El *yihad* pacífico o mayor recaería en la lucha interna del hombre por mejorar, luchar contra sus vicios y problemas internos. El *yihad* mayor es la lucha más difícil e importante contra el ego de uno mismo, el egoísmo, la avaricia y el mal. El *yihad* menor o violento se refiere a la guerra, por lo que se entiende que la lucha interna del creyente musulmán es más difícil que librar batallas bélicas.

4. LOS CHIÍTAS Y SUNNIÉS

El *Islam* se divide en tres grandes grupos, los *shiíes* o *Chiítas*, los *Sunniés* y los *Sufíes*, aunque desde éste punto sólo consideraremos como elementos de análisis a los *Sunnitas* y *Chiítas*, ya que el *Sufismo* es una variante esotérica derivada de los *Chiítas*. Debemos señalar que tanto *sunniés* como *chiítas* pertenecen a la misma comunidad islámica mundial, así también comparten la fe en *Mahoma* y en el *Corán*, aunque para encontrar el origen de sus diferencias debemos remontarnos a su historia y evolución, éste proceso nos remonta a la muerte misma del profeta *Mahoma*, muerte que originó la separación y enfrentamiento de ambos grupos. En 632 a la muerte de *Mahoma* sucedió una gran crisis por establecer a su sucesor, las opiniones fueron muchas pero finalmente los compañeros del profeta designaron como primer *califa*, de forma no muy clara, al suegro de *Mahoma*, *Abu Bakr*, esta decisión provocó una gran división ya que aquellos que aprobaron la decisión, el sector mayoritario dentro de la comunidad, fueron conocidos como seguidores del ejemplo del profeta o *sunniés*. «A los que aceptaron la elección de *Abu Bakr*, la mayoría de la comunidad, se les conocería como *sunniés*, seguidores de la *sunna*, o ejemplo del Profeta» (Esposito, 2003:53).

Mientras que la minoría de la comunidad, el partido de los seguidores de *Alí* o *chiítas*, ofendida, alegaba que el profeta antes de su muerte había designado a *Alí*, cuñado, primo y el varón de mayor edad de su familia como su sucesor o *Imán*. «Una minoría de la comunidad, los *shiíes* -que significa el partido de los seguidores de *Alí*-, se sintieron muy ofendidos por la designación de *Abu Bakr*. Creían que *Mahoma* había designado al varón de más edad de su familia, *Alí*, primo y cuñado del Profeta, para que fuera jefe, o *Imán*, de la comunidad» (Esposito, 2003:53).

⁶ «El *Corán* tiene muchos pasajes que defienden la noción de martirio y que consuelan a los que se quedan. Por ejemplo: Y si os matan o morís por la causa de Dios, ciertamente, el perdón de Dios y Su misericordia son mejores que cuanto uno puede acumular en este mundo» (Esposito, 2003:49).

Después de ser designado *califa* *Alí* fue asesinado por los *jariyíes* antiguos seguidores suyos, en 661 D.de C. Después murió su hijo *Husein*, en 680, cuando combatía a los ejércitos del *califa* *Yazid* en Karbala, provocó dolor a la comunidad *chiíta* lo que origino *yihads* contra algunas dinastías rivales.⁷ Estos asesinatos marcaron y dividieron al *Islam*, por ello debemos ver a ambos grupos como parte de una misma religión aunque con divergencias.

A pesar de las enormes diferencias y conflictos entre estos grupos ambos comparten la misma concepción global de la *yihad* como un deber para defender su fe y distinguen entre las escalas mayor y menor establecidas por *Mahoma*, «Pese a sus diferencias históricas y sus conflictos actuales, tanto sunníes como shiíes poseen la misma concepción global de *yihad* como un esfuerzo en el camino hacia Dios, y ambos distinguen entre el *yihad* mayor, el esfuerzo personal y espiritual, y el menor, la forma bélica de *yihad* « (Esposito, 2003:54).

Aunque coinciden en la concepción global de la *yihad* difieren respecto a quien puede declarar la *yihad*, ya que los *chiítas* en un principio consideraban que sólo los *imanes* tenían éste derecho, aunque en su ausencia sólo era permitido el *yihad* defensivo, esta concepción cambió cuando los *ulemas* consideraron que en ausencia del *Imán* también eran permitidas y legítimas todas las formas de *yihad* defensivo. Por su parte los *sunníes* consideran que el único que puede declarar la *yihad* es el *califa* aunque con apoyo y respaldo de los *ulemas*.⁸

Las dos grandes ramas del *Islam* cuentan con diferentes tendencias e interpretaciones de lo que es el *Islam*, debido a esto se entiende que es una religión altamente polarizada lo que ha originado a través de los años conflictos sangrientos por las diferencias dogmáticas entre ellas. Aunque la concepción clásica del *Islam* engloba todo los aspectos de la vida de sus seguidores, las ramas de esta religión se centran en elementos específicos de la vida, por lo tanto la rama *Chiíta* maneja al *Islam* de una manera bastante más politizada, lo que los hacen más fundamentalistas, aunque la rama sunníe no se queda atrás. El fundamentalismo es la práctica de los principios básicos o de las creencias básicas, lo cual se puede aplicar a cualquier persona, de cualquier credo, la cual tenga una carga, si nos referimos al terrorismo, de inflexibilidad intelectual, intransigencia y fanatismo, lo cual no en todos los casos es cierto, ya que el fundamentalismo se centra sólo en seguir los preceptos religiosos de la manera más correcta posible aunque esto en el caso de algunas sociedades occidentales es mal visto.

⁷ «Alí finalmente fue elegido como el cuarto de una sucesión de califas, pero sus seguidores shiíes sufrieron el asesinato de Alí tras cinco años de mandato (656-661) y a continuación el brutal asesinato del hijo de Alí, el valiente y carismático Husein, cuando él y su ejército combatían para intentar recuperar el poder y restaurar los verdaderos valores del Islam» (Ibíd., Pág.52).

⁸ «Para los sunníes, el califa, con el respaldo de los ulemas, ostentaba la autoridad religiosa y política para declarar un *yihad*. Los shiíes consideran que este poder le fue injustamente usurpado a los verdaderos sucesores de Mahoma, los imanes. Sin embargo, en ausencia de su imam, sólo era permisible un *yihad* defensivo» (Ibíd., Pág.54).

Para entender el desarrollo de la doctrina terrorista islámica nos remitimos a la historia de los varios grupos ideológicos y doctrinales que han aportado distintas perspectivas respecto al significado y aplicación de la *yihad* a través del tiempo y de la historia del mundo islámico.

5. LOS JARIYÍES

El primer antecedente de la doctrina terrorista islámica se haya en los *jariyíes* un grupo que se apartó de *Alí*, al que asesinaron. Este grupo fundó su propia comunidad independiente basada en el seguimiento estricto de la *sunna* y el *Corán* para lo cual adoptaron un *yihad* radical basado en la militancia estricta.⁹

Creían ser un ejército de Dios cuya *yihad* se enfocaba a los enemigos del *Islam*, su mundo se encontraba dividido por los seguidores y enemigos de Dios, por lo tanto cualquier acto en contra de las leyes religiosas constituía una gran falta a su voluntad, incluso esto aplicaba a otros musulmanes.

Esta creencia de ser un ejército permitió que utilizaran actos violentos para cometer sus fines: la violencia, la guerrilla y la revolución no sólo eran legítimas, sino obligatorias, en la batalla contra los pecadores que ignoraban la voluntad y la soberanía de Dios, aunque por estas causas fueron marginados política y religiosamente de la ortodoxia islámica.

6. LOS HACHICHIN

El segundo antecedente se encuentra en los *Hachichin* o *asesinos*, una orden esotérica musulmana de los Ismaelitas del Este, fundada por el persa *Hassan I Sabah*, que dirigían una *yihad* contra la dinastía *abasi*, grupo guiado por maestros conocidos como los viejos de las montañas, que ordenaban asesinatos en nombre del *imán* oculto «Los famosos –asesinos- una rama shíí, estaban inspirados por una visión mesiánica. Vivían apartados en comunidades secretas de las que salían para atacar a los impíos y estaban guiados por una serie de grandes maestros que gobernaban desde una fortaleza en las montañas Alamut, en el norte de Persia.»¹⁰

Aunque durante mucho tiempo asolaron a musulmanes, persas y sirios, fueron exterminados en el 1256 D. de C., cuando su último maestro fue ejecutado por los mongoles.

⁹ «Los jariyíes creían que el precepto coránico de exigir el bien y prohibir el mal, se debe aplicar de forma literas, rigorista y sin matizaciones o excepciones» (Ibíd., Pág.57).

¹⁰ (Ibíd., Pág.58)

7. IBN TAYMIYYA

El más importante de estos primeros ideólogos fue *Ibn Taymiyya*, un activista medieval, padre espiritual del *Islam* sunní y profesor de la escuela jurídica más conservadora de los *sunníes*, la *hanbalí*. Abogó por la interpretación literal y rigorista del *Corán* y la *sunna* para renovar y reformar a la sociedad islámica, buscaba la purificación original del *Islam*, que según él en su época se había perdido.

La anterior posición estuvo enormemente influida por su ira hacia los mongoles, que aunque se habían convertido al *Islam*, no se guiaban por la ley islámica (*sharia*), sino por el código de *Gengis Khan* (*Yasa*) y que mantenían una *yihad* contra los gobernantes mamelucos de Egipto.

Esta situación llevó a *Taymiyya* a juzgarlos de vivir en un estado de ignorancia (*yahiliyya*), así que emitió una *fatua* donde los consideraba impíos. «Su *fatua* sobre los mongoles sentó un precedente: pese a que se declaraban musulmanes, al no aplicar la *sharia* los mongoles se convertían en apóstatas y, por tanto, en objeto lícito de la *yihad*.»¹¹

Como podemos ver, la *fatua* de *Taymiyya* sentó el precedente más importante para las *yihads* sucesivas dentro del mundo islámico.

8. EL MOVIMIENTO WAHHABÍ

El más importante de estos movimientos, que sigue teniendo gran influencia en el mundo islámico es el movimiento de *Mamad ibn Abd al-Wahhab* o movimiento *wahhabí*, *Wahhab*, adoptando el modelo de *Ibn Taymiyya*. Fue un teólogo y jurisprudente que buscaba una nueva interpretación del *Islam*, ya que sentía que su sociedad había perdido su rectitud moral.¹²

Wahhab creó el *tawhid* o la doctrina de la unicidad de Dios, que los llevaba a un monoteísmo absoluto, los *wahhabíes* combinaban el fanatismo religioso y el poder militar.¹³ Los *wahhabíes* se dedicaron a destruir todo tipo de representaciones idólatras, templos y tumbas sagradas, incluso las

¹¹ «La ira de *Ibn Taymiyya* iba especialmente dirigida contra los mongoles. Pese a su conversión al *Islam*, los mongoles se habían engarzado en una *yihad* con los gobernantes musulmanes de Egipto» (Ibíd., Pág.62).

¹² «Mamad ibn Abd al-Wahhab (1703-1791) estudió jurisprudencia islámica y teología en La Meca y Medina y tomó como modelo a *Ibn Taymiyya*. Decepcionado por el declive espiritual y la laxitud moral de su sociedad, denunció las prácticas y creencias populares por considerarlas idolatría y *yahiliyya*, rechazó buena parte de la jurisprudencia medieval de los *ulemas* por considerarla herejía y abogó por una interpretación nueva del *Islam* que volviera a sus fuentes reveladas» (Ibíd., Pág.64).

¹³ «Un elemento fundamental de la teología y el movimiento *wahhabí* fue la doctrina de la unidad de Dios (*tawhid*), un monoteísmo absoluto que queda reflejado en autodesignación de los *wahhabíes* como unitarios (*muwahiddun*), aquellos que defienden la unicidad de Dios» (Ibíd., Pág.64).

de *Mahoma* y *Husein*, lo que ocasionó la discordia entre los *chiítas* y *sunníes*, a los cuales pertenecen los *wahhabíes*.¹⁴

Al aliarse con un jefe tribal local *Muhammad ibn Saud*, se formó un movimiento religioso político del cual *ibn Saud*, al utilizar el *wahhabismo*, logró justificar su *yihad* para unir y someter a las tribus de Arabia.¹⁵

Posteriormente el movimiento estuvo en peligro ya que el egipcio *Muhammad Alí* venció a los saudíes, pero la casa de los *Saud* y el movimiento sobrevivió y se fortaleció al reunir un ejército llamado Hermandad o *Ijwan*. mediante el cual volvieron a reestablecer y reunir el reino saudí y las tribus de Arabia al mando de *Abdulaziz ibn Saud*. Mediante esta victoria la casa de los *Saud* pudo y ha podido gobernar mediante una fusión política y religiosa a su reino.

9. HASAN AL-BANNA

La cuarta etapa del desarrollo de las ideologías que componen la doctrina terrorista se encuentra en el siglo XX. El primero de sus ideólogos fue el egipcio *Hasan al-Banna* que creó el movimiento de los *Hermanos Musulmanes de Egipto* en 1928, *al-Banna*. Era un profesor conocedor de la religión islámica y del pensamiento occidental. Quedo marcado por un suceso de su juventud, una revuelta que resultó fallida contra la ocupación británica lo impresionó y marcó de por vida. Ese suceso estableció la relación que haría posteriormente entre política y religión, «De joven Hasan al-Banna se quedó muy impresionado por una revuelta fallida contra la ocupación británica: «Pese a mi preocupación por el sufismo y la oración, creo que el deber hacia el país es una obligación ineludible, una guerra santa»¹⁶

Creía que el declive del mundo musulmán se debía a la occidentalización de las elites musulmanas y a la ola del imperialismo europeo. Sus sentimientos se vieron reforzados con la creación del estado de Israel, el fracaso del nacionalismo liberal egipcio y la persistente ocupación británica. A estas causas achacaba la pobreza y penumbra de la sociedad musulmana. Por ello, rechazaba el

¹⁴ «La destrucción de este lugar venerado nunca la han olvidado los musulmanes shiíes y ha contribuido a la antipatía histórica entre los wahhabíes de Arabia Saudí y el islam shií tanto de Arabia Saudí como de Irán» (Ibíd., Pág.64).

¹⁵ «Muhammad ibn Abd al-Wahhab combinaba el fanatismo religioso con el poder militar y se alió con Muhammad ibn Saud, para formar un movimiento religioso-político. Ibn Saud utilizó el wahhabismo como un ideal religioso para legitimar su *yihad* para someter y unir a las tribus de Arabia, convirtiéndolas a su puritana versión del Islam» (Ibíd., Pág.64).

¹⁶ «A principios del siglo XIX, Muhammad Ali de Egipto derrotó a los saudíes, pero el movimiento wahabí y la Casa de los Saud resistieron. A principios del siglo XX, Abdulaziz ibn Saud recuperó Riad. Con la *Ijwan* (hermandad), un ejército no tribal, volvió a reunir a las tribus de Arabia, el reino saudí y difundió el movimiento wahabí» (Ibíd., Pág.64, 71).

yihad mayor, o la lucha y esfuerzo espiritual y apoyaba el *yihad* menor o la lucha armada para expulsar a los extranjeros que afectaban a los gobiernos y sociedad islámicos.¹⁷

Al-Banna logró moldear una doctrina que rechazaba al occidentalismo que invadía al *Islam* y a sus elites, aunque no rechazaba la modernización científica y tecnológica de su sociedad, una reforma que permitiera al *Islam* hacer frente a la modernidad y a sus retos económicos políticos y culturales, «hacían hincapié en la autosuficiencia del *Islam*, no en la visión islámica medieval e irrelevante de los ulemas, sino en una nueva interpretación y aplicación de las fuentes reveladas del *Islam* que abordara los retos políticos, económicos y culturales de la modernidad.»¹⁸

Al-Banna y su grupo proclamaban un movimiento de vanguardia que sería el núcleo de la reforma islámica moderna, reforma que uniría al mundo musulmán a través de un llamamiento o *dawa*, que en el caso de *Los Hermanos Musulmanes de Egipto* respondía a renovar la fe, un llamamiento a los nacidos musulmanes a mejorar como musulmanes y establecer una revolución social a través de una *yihad* entre las fuerzas del bien y del mal, postulaban una lucha (*yihad*) entre las fuerzas de Dios y Satán, el bien y el mal, la oscuridad o ignorancia (*yahiliyya*) y la luz.

Su posición respecto al sistema imperante ocasionó que *Los Hermanos Musulmanes de Egipto* entraran en conflicto con el gobierno, a la postre determinaron la muerte de *Hasan al-Banna* en 1949 a manos de la policía secreta egipcia, como respuesta al asesinato del primer ministro, cuyo responsable fue un miembro de los Hermanos en 1948, aunque a pesar de esto, esos conflictos y represión llevarían a la aparición de más grupos radicales en el oriente medio.¹⁹

10. MAWLANA MAWDUDI

El segundo personaje de importancia, en esta etapa, fue el pakistaní *Mawlana Mawdudi*, contemporáneo de *Hasan al-Banna*. *Mawdudi* también era un gran conocedor de la religión islámica y del pensamiento occidental. Al igual que *al-Banna*, creía que el declive del mundo musulmán se debía al imperialismo y a la occidentalización del mundo musulmán. Por ello, creó las *Asociaciones Islámicas* o *Yamaat-i-Ismai*. El movimiento de *al-Banna* se postulaba un movimiento de vanguardia, inspirado en el pasado, pero sin quedarse ahí, serviría como núcleo de la nueva reforma islámica.

¹⁷ «Para Hasan al-Banna el fracaso del nacionalismo liberal en Egipto quedaba reflejado en la creación de Israel y el desplazamiento posterior de millones de palestinos, así como en la persistencia de la ocupación británica, el desempleo masivo, la pobreza y la corrupción. Rechazaba la preferencia por el *yihad* espiritual (*yihad* mayor) a favor del militar (*yihad* menor)» (Ibíd., Pág.68).

¹⁸ (Ibíd., Pág.69)

¹⁹ «En 1948, un miembro de los Hermanos asesinó al primer ministro; en 1949 Hasan al-Banna fue asesinado por miembros de la policía secreta.» (Ibíd., Pág.73)

Mawdudi pensaba que la unidad e identidad del mundo musulmán se encontraba amenazada por el nacionalismo moderno. Por ello, las *Asociaciones Islámicas* también proclamaban un llamamiento o *dawa* para alentar a los ya musulmanes a ser mejores, «Los Hermanos Musulmanes y las Yamaat concedían más importancia a este último significado: el llamamiento a los musulmanes a renovar su fe y su práctica para llevar a cabo una revolución social, la reislamización del individuo y de la sociedad.»²⁰

Las *Asociaciones Islámicas*, al igual que los *Hermanos Musulmanes*, difundían una *yihad* contra las fuerzas del bien y del mal, aunque para *Mawdudi* el significado de *yihad* era incomprendido debido a una mala interpretación. Él no consideraba al Islam como una simple religión, sino como un gran sistema internacional o global que tenía por objetivo terminar con la maldad del mundo. En segundo lugar, consideraba al mundo islámico o la nación islámica, no como una simple comunidad internacional, sino como un movimiento o ideología que buscaba cambiar al mundo, su configuración y orden a sus conceptos propios.²¹

Por lo anterior, *Mawdudi* veía a la *yihad* como el medio, fuera de ambiciones personales, para establecer la reforma islámica en beneficio de todo el mundo. Por esto, consideraba que la *yihad* era defensiva para mantener su poder e implantar su ideología y ofensiva para atacar las ideologías y principios contrarios.²²

Aunque las *Asociaciones Islámicas* y *Mawdudi* tuvieron enfrentamientos con el gobierno pakistaní, no los exterminó y supieron integrar al sistema como una corriente de oposición capaz de actuar políticamente.

11. SAYYID OUTB

El tercer personaje de importancia y quizás el más influyente en el desarrollo de la doctrina terrorista fue considerado padrino del extremismo musulmán, el egipcio *Sayyid Outb*, inspirado en las ideas de *al-Banna* y *Mawlana Mawdudi Outb* radicalizó las ideas de *al-Banna* y *Mawdudi*, en un

²⁰ «Para *Mawdudi*, el declive del gobierno musulmán en el sur de Asia y la desmembración del imperio otomano eran fruto del colonialismo británico y francés» (ibíd., Pág.68-70).

²¹ «El Islam es un sistema global que pretende aniquilar todos los sistemas tiránicos y malvados del mundo y aplicar su propio programa en beneficio de la humanidad.» Los musulmanes no son una nación en el sentido convencional del término, ya que el Islam insta a toda la humanidad a llevar a cabo la revolución y la reforma. (ibíd., Pág.72)

²² «Para *Mawdudi* el *yihad* es defensivo y ofensivo a un mismo tiempo, ofensivo por que se deben atacar los principios y la ideología rivales, y defensivo por que los musulmanes deben mantener el poder para implantar su nueva ideología» (ibíd., Pág.72).

principio admirador de occidente, funcionario gubernamental e intelectual, se convirtió activista militante en contra del imperialismo y su influencia en el mundo musulmán.²³

La posición de *Outb* estuvo muy influenciada por un viaje que realizó a los Estados Unidos a finales «1940's», que tuvo un gran impacto. Ahí se percató del racismo y materialismo de la sociedad norteamericana, «Sus experiencias en Estados Unidos le causaron un *shock* cultural que le volvió más religioso y le convenció de la decadencia moral de Occidente. Le aterró su materialismo, permisividad y promiscuidad sexual, el libre uso y abuso del alcohol y el racismo, que experimentó de forma directa debido al color oscuro de su piel.» «Durante su estancia en ese país, se dio la creación del Estado de Israel con el respaldo de los Estados Unidos, lo que *Outb* consideró como una traición.»²⁴

Finalmente el suceso que marcó su ingreso a la doctrina militante fue el asesinato de *Hassan al-Banna*, que determinó su ingreso a los *Hermanos Musulmanes*. Ya como miembro y uno de los más importantes activistas de los *Hermanos Musulmanes*, *Outb* enfrentó la represión del gobierno de *Gamal Abdel Naser*, etapa que lo volvería a marcar ya que fue encarcelado y torturado tras un supuesto intento fallido de asesinar a Nasser. La prisión reforzó su radicalismo, «Mientras se hallaba en prisión, *Outb* fue testigo de una matanza en la que fueron asesinados 25 miembros de los Hermanos y cerca de 50 resultaron heridos, una experiencia que fortaleció su convicción de que el gobierno egipcio no era islámico y yahilí y debía ser derrocado.»²⁵

En la cárcel elaboró su legado ideológico llamado *Milestones* en el que establecía al igual que *Hassan al-Banna* y *Mawlana Mawdudi* que la *yihad* era el único medio para establecer un verdadero orden islámico. Consideraba que la *yihad* contra Occidente era una lucha que inmiscuía y era obligación de todos los musulmanes. «No podía haber término medio. Si se Retoma a los jariyíes, *Outb* explicaba que aquellos musulmanes que se negaran a participar serían incluidos entre los enemigos de Dios.»²⁶

Milestones *Outb* sentó las bases de la revolución islámica y de la ideología extremista o fundamentalista islámica de nuestros días, su legado ideológico le costó la vida, ya que fue utilizado como prueba de sus delitos por lo que fue sentenciado a muerte.

²³ «Fue el padrino de los movimientos musulmanes extremistas en todo el planeta. En muchos aspectos, su trayectoria, desde un intelectual culto, un funcionario del gobierno y admirador de Occidente, hasta convertirse en activista militante que condenaba tanto al gobierno egipcio como al estadounidense y defendía la legitimidad del *yihad* militante, ha influido e inspirado a muchos militantes, desde los asesinos de Anuar al-Sadat, hasta los seguidores de Osama Bin Laden y Al-Qaeda» (Ibíd., Pág.73).

²⁴ «*Outb* se sintió traicionado en Estados Unidos cuando vio lo que consideraba un tratamiento antiárabe y pro judío en los periódicos y películas que fomentaban el desprecio por los árabes y los musulmanes» (Ibíd., Pág.75).

²⁵ (Ibíd., Pág.75).

²⁶ (Ibíd., Pág.79).

12. TERRORISMO Y LA CRISIS DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL

Los actuales grupos terroristas, como *Al-Qaeda* y *Hezbollah* son resultado de una gran evolución doctrinal o ideológica sustentada en la religión y específicamente en la yihad.

Según la teoría del conflicto es necesario precisar los elementos del terrorismo actual:

- Presenta una lucha frontal contra del poder político y económico imperante.
- En cuanto al ciclo básico, podemos identificar como desencadenantes la globalización, los ataques del 11 de septiembre de 2001, los intereses por recursos escasos, choque de intereses político religiosos incompatibles.
- En cuanto a sus patrones de acción, las metas de las partes o sujetos pertenecientes al conflicto son difusos. Se mencionan muchas causas, pero en su trasfondo real se encuentran objetivos totalmente distintos, como es el caso de la supuesta lucha por llevar democracia a pueblos oprimidos, la verdadera motivación se encuentra en la conquista y obtención de recursos escasos.
- El contexto, los impactos y los alcances de los conflictos que genera, son de escala mundial, sus implicaciones afectan directamente la geopolítica de las zonas.
- Las partes del conflicto implican a varias naciones y actores individuales, los Estados Unidos y sus aliados, grupos en red como *Al Qaeda* y acciones generadas por el nuevo movimiento de movimientos contra la globalización. Las relaciones de poder son amplias los recursos empleados son enormes.
- La función del conflicto es positiva sólo para una parte de los implicados. En su contexto total o mundial, no es funcional ya que sólo fomenta las guerras y la destrucción.
- La magnitud del conflicto es de una guerra que polariza a todo el mundo. Por tanto, la mediación de organismos internacionales prácticamente es nula.
- En cuanto a su dinámica, se encuentra desde el 2001 en una escalada constante, incluido el desarrollo latente de una guerra de grandes proporciones en Medio Oriente y muy cerca de las fronteras de Rusia y China.

El conflicto que representa el terrorismo islámico se podría clasificar según sus causas de varias formas:

- De recursos escasos y competencia dirigido al petróleo de Medio Oriente.
- De poder, se busca tener las relaciones con la capacidad coercitiva de permitir obtener ciertos fines. En este caso, la influencia en Medio Oriente y, por tanto, la entrada libre a sus recursos naturales.
- De autoestima, el «yo social» del mundo musulmán está ofendido, ya que de manera ilegal los Estados Unidos realizaron dos invasiones a países pertenecientes a ese mundo y han realizado muchas vejaciones.
- De valores e identidad, están en juego las creencias, valores, pensamientos y formas de ser del mundo musulmán.

- De inadaptación, los procesos globalizadores producen tensión derivada de las inadaptaciones y cambios generados por la nueva etapa del capitalismo.
- De intereses contrapuestos entre los distintos bloques lo que genera conflictos.
- De legitimación, aparecen acciones que no respaldan la guerra contra el terrorismo de los Estados Unidos o la legitimidad de las acciones terroristas.

El viejo orden mundial era predecible, sus directrices y límites estaban bien establecidos dentro de la incertidumbre de la guerra fría. Se podía hablar de confianza y metas comunes en cada bloque hasta 1991, año en que se desintegró la Unión Soviética. El orden mundial estaría regido por la superpotencia estadounidense, aunque esta unipolaridad muy corta por cierto, no significaba estabilidad en el estricto sentido de la palabra, sino que el mundo entraba a una etapa de mayor desorden e incertidumbre.²⁷

El 11 de septiembre del 2001 indujo al mundo a un nuevo orden. El atentado demostró las debilidades de la superpotencia y nos llevó a una nueva era, regida por el multilateralismo o la multipolaridad. En el horizonte, si bien su influencia aún es determinante o elemental, ya no se puede hablar de una hegemonía total, ya que el papel de varios actores internacionales como es el caso de Europa, China o India ahora es fundamental aún para la subsistencia de los Estados Unidos.²⁸

Este nuevo orden no representa estabilidad y está orientado más bien a la crisis, ya que los nuevos actores o potencias no han adoptado el papel estabilizador que les corresponde o bien no han establecido las alianzas internacionales que puedan brindar la estabilidad necesaria a éste orden multilateral. Estos procesos fueron reintroduciendo, de forma lenta e imperfecta, un sistema multipolar desequilibrado. Bajo estas tendencias el terrorismo internacional no sólo seguirá en pie, aumentará su poder y alcances, porque la multipolaridad, la falta de liderazgo de las nuevas potencias y los errores de Estados Unidos, sólo permiten ampliar los efectos y alcances de éste fenómeno.

Estados Unidos de Norteamérica, encontró en el terrorismo su mejor pretexto, al enemigo que justifica sus nuevas escaladas bélicas y su pretensión de situarse de nuevo como el líder mundial, nuevas operaciones para la explotación de los recursos naturales de otras naciones. «Somos testigos de que el mundo de hoy está en un estado de guerra permanente, el terror, el crimen, el desorden y las bombas son datos cotidianos.» «Las guerras del presente siglo son generadas por los intereses de las principales corporaciones financieras y empresariales, gubernamentales globales, el G-3, G-7, y las principales transnacionales quienes reclamarán sus espacios en el ámbito geopolítico y económico militar» (Mercado, 2005:131,195).

²⁷ El mundo de la posguerra, con su estabilidad, su previsibilidad, con líneas claras en los mapas, con sus peculiares reglas del juego, con su «teléfono rojo» ha dado paso a una situación que refleja lo contrario: Desorden, ausencia de límites claros, falta de reglas de juego. (Ibíd.,Pág.25)

²⁸ «Esos procesos apuntan a la existencia de una importante tendencia: El momento unipolar de EE UU, iniciado en 1991 cuando se produjo el derrumbe del imperio soviético, ha llegado a su fin»(Moisi D., 2006, El País).

El multilateralismo del nuevo orden mundial pareciera acercarnos más al desorden que al orden, aunque el debilitamiento de los Estados Unidos es algo deseado por muchos actores internacionales. Esto no significa que las condiciones del mundo mejoren o que por fin el mundo se aleje de los conflictos militares, aunque esta potencia nos ha legado en cierta medida esta crisis, su debilitamiento en vez de acercarnos a la estabilidad nos empuja aún más a la crisis, debido a la tibieza que presentan los demás actores internacionales en cuanto a corregir los conflictos internacionales y por tanto llegar a una relativa estabilidad internacional.²⁹

El terrorismo no implica un choque de civilizaciones. Es una forma de lucha por la redistribución de la riqueza mundial. Representa el esfuerzo de las culturas por defenderse y sobrevivir a la occidentalización globalizadora. También el terrorismo es utilizado como una maquinación de los grandes intereses petroleros mundiales para justificar las guerras que permitan la apropiación de los recursos naturales de los territorios ocupados. Incluso, no se debe dejar a un lado la probabilidad de que el atentado del 11 de septiembre de 2001 fue un atentado «dejado realizar», muchos autores hablan de esta posibilidad.

La guerra contra el terrorismo y la defensa de la democracia se han convertido en los pretextos. Realmente el interés es explotar los extensos recursos naturales de las naciones ocupadas que se encuentran en Medio Oriente, región del mundo con las mayores reservas petrolíferas, por lo que su valor económico, estratégico y geopolítico es incalculable para mantener una influencia determinante a escala mundial. Después de su invasión a los nuevos gobiernos impuestos los han convertido en sus mejores clientes. La última gira de Condoleezza Rice por Medio Oriente anunció ventas a ocho estados por 46.000 millones de euros en los próximos 10 años. Los mayores beneficiados serán Israel y Egipto. Boeing, Lockheed Martin y Raytheon son algunos de los nombres que integran lo que se conoce en EUA como el triángulo de acero o el complejo militar industrial, un concepto utilizado por Dwight Eisenhower para definir la simbiosis que hay entre las Fuerzas Armadas, el sector privado y la élite política en EUA (Pozzi, 2007:1).

No se puede hablar de una democracia verdadera en los países invadidos y menos un efecto real en atacar y disminuir el terrorismo. «Las guerras que inauguran el siglo XXI, -por lo menos en Afganistán e Irak 2005-, no son contra el terrorismo y el famoso «eje del mal». Eso opera como «la justificación», lo que está en puerta es el inicio de las guerras del naciente siglo por las riquezas». «Es la etapa del neocolonialismo que con la globalización permite la disputa competitiva de los imperios por el control de los recursos materiales estratégicos vitales» (Mercado, 2005:195).

El carácter corporativo de la encrucijada contra el terrorismo salta a vista ya que buena parte del gabinete del presidente George Bush pertenece a esta esfera, como lo demuestra el siguiente cuadro:

²⁹ «No creo que el mundo vaya a ser seguro sin el liderazgo estadounidense. Me parece que se avecina un periodo muy difícil e inestable.» (Giddens A., 2006, EL PAIS)

MIEMBROS DEL GABINETE DE HABLY SUS ESTRECHOS VÍNCULOS CON LA INDUSTRIA MILITAR			
NOMBRE	CARGO PÚBLICO	CARGO EN EL SECTOR PRIVADO	CLASIFICACIÓN
ERIC CRONIN	VICEPRESIDENTE	MIEMBRO DIRECTIVO DEL CENTER FOR SECURITY POLICY Y ARMAMENTO. CONSULTOR DE LA NORTHROP GRUMMAN	CENTER FOR SECURITY POLICY-ORGANISMO INFLUYENTE EN EL TERRENO DEL ARMAMENTO. NORTHROP GRUMMAN-INDUSTRIA MILITAR- BOMBARDEO B-2, F-14 Y GLOBAL HAWK
DONALD RUMSFELD	SECRETARIO DE DEFENSA	MIEMBRO ASOCIADO AL CENTER FOR SECURITY POLICY	CENTER FOR SECURITY POLICY-ORGANISMO INFLUYENTE EN EL TERRENO DEL ARMAMENTO.
STEPHEN HADLEY	MIEMBRO DEL CONSEJO NACIONAL DE SEGURIDAD	PARTE DE LA FIRMA DE ABOGADOS QUE REPRESENTAN A LA LOURDES MARTIN.	LOURDES MARTIN - INDUSTRIA MILITAR (AVIONES F-16, F-22 Y RAYTOR AC-119)
PETE ALDRIDGE	SUBSECRETARIO DE DEFENSA	DIRECTOR GENERAL DE 1988 A 1991 DE LA AERONAUTICAL CORP. ELECTRONIC SYSTEMS CORPORATION.	AERONAUTICAL CORP. ELECTRONIC SYSTEMS-INDUSTRIA MILITAR (TRANSPORTEADORES Y BOMBAS INTELIGENTES)
ROBERT JOSEPH	ASISTENTE ESPECIAL DEL PRESIDENTE	RELACIONES CON LA AERONAUTICA NACIONAL Y LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA	UNIVERSIDAD CON LAZOS DIRECTOS A LA INDUSTRIA DEL ARMAMENTO
PETER D. TRETS	SUBSECRETARIO RESPONSABLE DE LAS FUERZAS AEREAS	PRESIDENTE DE LA LOCKHEED MARTIN DE 1991 A 1999	INDUSTRIA MILITAR (LOCKHEED MARTIN)
GORDON ENGLAND	SECRETARIO DE LAS FUERZAS NAVALES	VICEPRESIDENTE DE GENERAL DYNAMICS DE 1991 A 2001	GENERAL DYNAMICS - INDUSTRIA MILITAR (TECNOLOGIAS DE DIRECCION PARA DIVERSOS TIPOS DE ARMAS)

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar, el gabinete del presidente Bush representó intereses de miles de millones de dólares con la industria militar norteamericana. La inversión en esta guerra, a pesar de los resultados -más de 4,000 vidas estadounidenses-, sigue a la alza porque la reconstrucción del país correrá a cargo de las transnacionales norteamericanas, como vemos Irak no es un problema, más bien es un gran negocio.

El objetivo de esta guerra es apoderarse del Golfo Pérsico y Oriente Medio ya que ahí se encuentra el 65% de las reservas mundiales que ayudarán a los Estados Unidos de Norteamérica a salir de un gran problema. Si se permanece en Irak asegurarán su consumo diario de 20 millones de barriles. El petróleo de Oriente Medio promete el control del mundo, ya que en sólo 30 años el petróleo se habrá agotado. Quien controle la región permitirá imponerle al mundo sus condiciones en un futuro inmediato. Es importante recordar que las otrora omnipotentes transnacionales, las siete hermanas: *Exxon, Gulf, Texaco, Mobil, SOCAL, British Petroleum* y *Shell*, que actualmente producen cerca del 10% del petróleo y gas, han sido sustituidas por las nuevas siete hermanas, eminentemente estatales que controlan casi la tercera parte de la producción del petróleo y gas: La saudí, ARAMCO; la rusa, Gazprom; la china CNPC; la iraní NIOC; la venezolana, PDVSA; la brasileña, Petrobras, y la malasia Petronas. (Jalife, 2007- 46,47) Los dueños del petróleo han pasado de manos privadas a públicas a estados controlados por regímenes eminentemente nacionalistas.

CONCLUSIONES

- Las estrategias bélicas occidentales han fomentado y apoyado el terrorismo contra sus enemigos. Los problemas actuales son resultado de las acciones apoyadas para la consolidación hegemónica de la globalización capitalista. Se han generado guerras por el apoderamiento de sus intereses bajo el engaño de realizar cambios que generarían progreso y modernidad.
- El proceso de globalización en nuestros días tiene como principal función la propagación de la hegemonía imperante. Por eso, los conflictos estallan en su contra y sus aliados, porque los actores de los sistemas políticos que conforman el sistema internacional tienen intereses incompatibles que los lleva a confrontarse. Aparecen conflictos originados por la expansión de los mercados, la apropiación de recursos no renovables y por la incompatibilidad de las ideologías que sustentan los distintos sistemas políticos, como en el caso de los sistemas socialistas y capitalistas.
- El atentado del 11 de septiembre estableció un nuevo período en la política internacional. La nueva era rompió con la etapa de la estructura bipolar producto de la guerra fría y dio paso a los conflictos originados por las luchas de identidad local. Acabó la era de la posguerra fría e inició el orden mundial de carácter unipolar donde la globalización profundizó las desigualdades y la integración de la economía mundial.

- El 11 de septiembre aporta a las relaciones internacionales nuevos temas. Demuestra que los efectos de la globalización de carácter acelerado afectan nuestro mundo de una manera real y palpable. Se presentan nuevas formas de conflictos, el terrorismo transnacional, los avances tecnológicos, las diferencias de identidades y los flujos globales de individuos. El **11 de septiembre** no significa la conclusión de un problema, sino el inicio de un conjunto de problemas que han salido a relucir y que siempre estuvieron latentes.
- Destacado la influencia del terrorismo islámico en el nuevo orden mundial, debemos concluir que este orden se desarrolla en un contexto muy incierto. Es claro que las nuevas potencias mundiales, como es el caso de la Unión Europea, China o India, no han tomado el papel que les corresponde al afrontar el fenómeno, por lo que podemos detectar más desorden que un orden porque los contrapesos a los conflictos internacionales, como era el caso de la vieja Europa, el declinante Pacto de Varsovia, la ONU y los organismos internacionales en términos generales han perdido liderazgo y buena parte su credibilidad.
- La violencia en Irak y la guerra civil, en la que se encuentra es una muestra del fracaso de la política internacional estadounidense. Es el signo más claro de la derrota de su guerra contra el terrorismo y su cruzada por llevar la supuesta libertad y democracia eminentemente occidental. La «nueva estrategia» de Barack Obama de enviar 15 mil soldados más a esa región no es popular, incluso para los miembros de su propio partido. El nuevo presidente no puede deshacerse de la política belicista que heredó de George Bush.
- La solución más conveniente para los Estados Unidos sería una política multilateral, ya que el grado de incompetencia demostrado los ha desacreditado enormemente, lo que ha disminuido su poder de manera real. Esta solución debería ejercer un plan diplomático y de apoyo humanitario a gran escala, mediante el cual se pudiera mediar políticamente para detener los conflictos tribales entre chiítas y sunníés, para disminuir la crisis humanitaria que vive Irak. Es necesario que los Estados Unidos acepten éste camino multilateral. Se aparten de las soluciones de fuerza o militares en la región y reconozcan el papel y las demandas legítimas de países contrarios a él, como Irán o Siria, aunque esto parece casi imposible, ya que la posición de Bush se encuentra fuertemente determinada por los intereses corporativos estadounidenses, alejarse de Medio Oriente o liberarlo significaría renunciar a la riqueza petrolera de esa región, pérdida que no están dispuestos a asumir.
- La estrategia norteamericana ha fomentado el terrorismo ya que el fervor anti occidental, crece. En Irak, la influencia de *Al-Qaeda* ha crecido debido al abandono de los *sunníés*, en cuanto a la repartición de poder supervisada por los norteamericanos favorecidos a los grupos chiítas. Se han profundizado las diferencias entre estos grupos y se ha incrementado la guerra civil en ese país, situación que favorece a los grupos terroristas de afiliación *sunníe*, como es el caso de *Al-Qaeda*. Este grupo está apoyado financieramente por grupos en Arabia Saudita, situación que beneficia a bandas criminales, señores de la guerra, contrabandistas y

grupos mercenarios extranjeros, mientras que la población civil es la que sufre la consecuencias reales de la descomposición política y social en medio de ese caos.

- La globalización es un proceso fundamental en los conflictos porque permite al terrorismo evolucionar en sus tácticas y alcances. Las condiciones del mundo actual también influyen en la explosión del terrorismo islámico. Determinan su crecimiento y modo de operar. En el horizonte mundial, no se vislumbra un futuro promisorio, ya que mientras existan diferencias religiosas o ideológicas, mientras las condiciones sociales no mejoren y mientras sigan existiendo intereses contrarios y necesidades sin satisfacer no dejarán de generarse conflictos graves entre naciones, que encuentran en las guerras y el terrorismo sus representaciones más monstruosas e inhumanas.

BIBLIOGRAFIA:

- Aranguren, Luis A, González Lucini, Fernando Oliveres Arcadi. Ramonet, Ignacio. (2000). *El proceso de globalización mundial: Hacia la ciudadanía global*. Barcelona, Intermón.
- Beck U (2006, 21 de diciembre). Por qué se equivoca Huntington. *El País*.
- Beck, Ulrich. (2003). *Sobre el terrorismo y la guerra*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Beck, Ulrich. (2004). *Poder y contrapoder en la era global: La nueva economía política mundial*. Barcelona, Paidós.
- Bodansky, Yossef. (2001). *Bin Laden: el hombre que declaro la guerra a Estados Unidos*. Santiago de Chile, Editorial Aguilar.
- Bordes Solanas, Montserrat. (2000). *El terrorismo: una lectura analítica*. Barcelona, Bellaterra.
- Boudrillard, Jean y Morin, Edgar. (2003). *La violencia del mundo*. Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Chomsky, Noam. (1988). *E.U: y el terrorismo internacional*.
- Chomsky, Noam. (2001). 11/09/2001. Barcelona, RBA.
- Chomsky, Noam. (2002). *Estados canallas: el imperio de la fuerza en los asuntos mundiales*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.
- Chomsky, Noam. (2002). *Política y cultura de finales del siglo XX: un panorama de las actuales tendencias*. Barcelona, Ariel.
- Chomsky, Noam; Dieterich, Heinz. (1998). *La Aldea Global*. Txalaparta, Tafalla.
- Chossudovsky, Michel. (2003). *Guerra y Globalización. La Verdad detrás de Septiembre 11*. Paris; Le Serpent á Plumes, Global Outlook.
- Easton, David. (1992). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires. Ed. Amorrortu.
- Elorza, A. (2006, 27 de Diciembre). *Rebeldes con causa*. El País.
- Emerson, Steven. (2007) *Dinero de sangre: la corriente de dinero de Hezbolà atraviesa las Américas*. Grupo de Estudios Estratégicos. Colaboraciones 1895.
- Erdely, Jorge. (2001). *Terrorismo Religioso: La Guerra del Siglo XXI*. México. Publicaciones para el Estudio Científico de la Religiones.
- Esposito, Jonh. L. (2003). *Guerras profanas: terror en nombre del Islam*. Barcelona, Paidós.
- Foucault, Michel. (1979). *Un diálogo sobre el poder*. Madrid, Alianza.
- Fraga Iribarne, Manuel. (1996). *Nuevo orden mundial*. Barcelona, Planeta.

- Giddens A. (2006, 31 de Diciembre). Hasta aquí llegó la nueva roma. *El País*.
- Giddens, Anthony, Cifuentes, Pedro (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestras vidas*. México. Ed. Taurus.
- Gideon, Rose. (2002). *¿Por qué sucedió?: el terrorismo y la nueva guerra*. Barcelona. Ed. Paidós.
- Gilbert, Paul. (1998). *Terrorismo, nacionalismo, pacificación*. Madrid. Cátedra.
- Hoffman, Bruce. (1999). *A mano armada. Historia del terrorismo*. Madrid, Espasa.
- Huntington, Samuel. (1988). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. México, Paidós.
- Ianni, Octavio. (2001). *La era del globalismo*. México. Siglo XXI.
- Ianni, Octavio. (2004). *Teorías de la globalización*. México. Siglo XXI. UNAM.
- Jalife Rahme Alfredo. (2007) *Hacia la desglobalización*. Jorale Editores. México.
- Jalife Rahme Alfredo. (10 Enero 2007) Periódico la Jornada. México.
- Koshy, Ninan. (2003). *The War on Terror: Reordering the World*. New Delhi, LeftWord.
- Laqueur, Walter. (2003). *Una historia del terrorismo*. Barcelona, Paidós ibérica.
- Laqueur, Walter. (1980). *Terrorismo*. Madrid, Espasa Calpe.
- Mercado, Maldonado, Asael. (2005). *Sociología norteamericana: un diagnóstico de nuestro tiempo*. México, Ed. Profesión Docente S. C.
- Mittelman, James H. (2002). *El síndrome de la globalización: transformación y resistencia*. México, Siglo XXI.
- Moisi D. (13 de Diciembre 2006). *La caída de la 'hiperpotencia'*. Periódico El País. España.
- Moreno, Norberto. (2003). *Los Bush: Crímenes de Guerra*. México, Compañía Editorial Impresora y Distribuidora, S.A.
- Peters, Ralph. (2006) *When devils walk the earth. The mentality and roots of terrorism, and how respond*. The Center for emerging threats and opportunities.
- Pozzi, Sandro. (2007) Periódico El país.com. New York. 03-08-2007.
- Redorta, Joseph. (2004). *Cómo analizar los conflictos: La tipología de conflictos como herramienta de mediación*. Barcelona, Paidós.
- Reinares, Fernando. (2003). *Terrorismo global*. Madrid, Taurus.
- Sloterdijk, Peter. (2003). *Temblores de aire. En las fuentes del terror*, Valencia, PreTextos.
- Trotsky León, Kautsky, Karl Johann. Coaut. (1977), *Terrorismo y comunismo/ K. Kautsky, L. Trotsky*. (Biblioteca histórica del socialismo serie básica. La rosa en el puño), Madrid, Jucar.

GLOSARIO

- Alá (Allah): Nombre árabe de Dios.
- Alfaquí: Del árabe al-faqih, el jurista, doctor o sabio de la ley, entre los musulmanes.
- Al-Qaida (Al-Qaeda): Nombre de la organización de Bin Laden, significa «La base» o «Cuartel general».
- Asesino (Assasin): Una de las palabras más pintorescas del legado árabe es "asesino" (haxaxin)
- Bazoki: Centro de reunión política.
- Caaba (Kaaba): El sanctum sanctorum del islam, es una estructura de piedra con forma cúbica, y queda en la ciudad sagrada de la Meca. Contiene la Piedra Negra entregada por el ángel Gabriel a Abraham; hacia su dirección se vuelven los musulmanes en sus plegarias.
- Califa (Caliph): Nombre de los sucesores del profeta Mahoma.

- Chií (Shiite): Partisanos de Alí, el cuarto califa. Los chiís eventualmente se convirtieron en una secta separada.
- Chajada (Shahada): Profesar la fe.
- Umra (Umra) Peregrinaje.
- Corán (Koran, Qu'ran): El libro santo del Islam que Mahoma comenzó a escribir en el año 610 d.C., es para los musulmanes la Palabra de Dios.
- Emir: Príncipe o caudillo árabe.
- Fedayín: Hombre de sacrificio, guerrillero musulmán.
- Fetua (Fatwa): Decisiones jurídicas del muftí o del ulema, basadas en los textos sagrados, que son de cumplimiento forzoso de conformidad con la ley islámica.
- Hach (Haj): El peregrinaje a la ciudad santa de La Meca.
- Imán (Imam): El principal mollá de una mezquita.
- Intifada (Intifada): Es esta una insurrección a gran escala.
- Islam (Islam): Una de las tres grandes religiones monoteístas, siendo las otras dos el cristianismo y el judaísmo.
- Jadit (Hadith): Enseñanzas atribuidas a Mahoma que no aparecen en el Corán, constituyen la segunda fuente legal del Islam.
- Jeque (Sheik): Del árabe saij, anciano, señor, jefe. Superior o régulo entre los musulmanes y otros pueblos orientales, que gobierna y manda un territorio o provincia, ya sea como soberano, ya sea como feudatario; también se usa como título honorífico y de respeto.
- Madraza: Escuelas coránicas donde se enseña una visión muy radical del Islam (Paquistán).
- La Meca (Mecca): La ciudad sagrada del Islam, situada en Arabia Saudita.
- Medina: Ciudad de Arabia Saudita, considerada la segunda ciudad más sagrada del Islam.
- Mezquita (Mosque): La palabra árabe es masjid, y significa «sitio de postración» ante Dios, el cual debe estar siempre orientado hacia La Meca.
- Mollá (Mullah): Musulmán que ha recibido extensa educación en la doctrina y leyes del Corán, y quien por lo general ocupa una posición oficial.
- Muftí: Jurisconsulto musulmán con autoridad pública, cuyas decisiones, las fatuas, son consideradas como leyes.
- Sharia: Policía religiosa de los talibán, que impone el código islámico a la fuerza en Afganistán.
- Suna (Sunna): Los hábitos y prácticas de la vida de Mahoma. Es la tercera fuente legal del Islam.
- Suni (Sunní): Secta del Islam. A diferencia de los chiíes, los suni creen que el liderazgo yace en el consenso de la comunidad, no en las autoridades religiosas o políticas.
- Ulema (Ulema): En el Islam oriental, especialmente entre los chiíes, nombre que se le da a algunos imanes, cadíes o alfaquíes. También es el nombre que se le da al Consejo de mollás.
- Uma (Umma): Comunidad mundial mahometana.
- Wajabismo (Wahabbism): Forma pura del Islam que floreció principalmente en Arabia Saudita y recibe el nombre de Muhammad ibn al-Wahhab, reformador islámico del siglo XVIII, quien quería devolver al Islam el enfoque fundamentalista del Corán.
- Yihad (Jihad): Guerra santa (contra los infieles).

